



EL AMOR ES CREYENTE

Por. Moreiba Cabrera

Nº 41. 10 de Octubre de 2018

1 Corintios 13:7B.
"Todo lo cree"

Al buscar la etimología de la palabra Creer, me di cuenta que viene de la palabra griega "Pistis". la cuál tiene varios significados, tan variados e importantes, que tan solo una pequeña y corta palabra ha dado como resultado varias lecciones para nosotros en este mes. En la mitología griega, "Pistis" era la personificación de la buena fe, la confianza y fiabilidad.

"Pistis" es Creer; Creer en la Biblia se traduce como Fe y Fe es confianza, certidumbre, convicción.

Cuando la gente del primer siglo leía las cartas de Pablo, por ejemplo, no decían: "¿Qué es pistis?", como si

Pablo hubiese inventado una palabra nueva. Pistis era una palabra de uso común en la lengua griega, y lo había sido por siglos. Aparece en los escritos de los griegos como Aristóteles, Platón, Herodoto, etc. La primera definición de pistis en el Liddel and Scott Greek Lexicon (Léxico griego de Liddel y Scott), vendido en las bibliotecas universitarias a estudiantes de griego antiguo, es: "Confiar en otros". Es por eso que decimos que pistis significa "confianza".

Cuando el Nuevo Testamento griego fue traducido al latín, la palabra "Fides" fue la elección natural para traducir pistis, porque "Fides" significa "confianza, certidumbre, seguridad, creencia". La Biblia fue leída

en latín por cientos de años. Al evolucionar la lengua española, se tomó la palabra FE de la palabra latina "Fides" que significa Lealtad.

EL AMOR ES CONFIANZA.

Me gusta especialmente en trasfondo que nos proporciona el concepto de CONFIANZA. Se compone del sufijo CON (que posee una determinada cualidad) y de FIANZA (un depósito dado como garantía a alguien). Si los consideramos de forma conjunta: es aquella garantía que le damos a alguien.

"Pistis" siempre se usó en la antigüedad como sinónimo de confianza.

El niño que duerme plácidamente en brazos de su

madre, está en total confianza y la madre se encargará de proteger a su niño aún con su propia vida.

Tú y yo somos niños descansando en brazos del Creador, si estamos confiados Él, se encargará de protegernos.

El Coach Ferrán Gonzáles dice que: "La confianza se estructura en tres pilares:

1) Sinceridad: Es cuando juzgamos que la conversación privada es coherente con la conversación pública. Dicho de otro modo, detectamos que no hay "agendas ocultas" en nuestro interlocutor.

2) Competencia: Es cuando juzgamos que alguien es competente (acción efectiva) en un área de trabajo concreta. Serían aquellas afirmaciones de "este tipo es bueno...", "este es un crack..", etc..

3) Confiabilidad: Es cuando juzgamos a través del tiempo, cuando una persona cumple o no las promesas que hace.

¿Qué características debemos tener para que la gente confíe en nosotros? ¿Cuáles son las características que debes buscar para saber si una persona es digna de confianza?

Por lo general, se confía en una persona:

Siempre cumple lo que promete. Así es como se demuestra la confiabilidad,

así es como se gana la confianza de los demás. Prometer por salir del paso y no cumplir se convierte en un desagradable hábito que afecta negativamente las relaciones interpersonales, a veces, en forma irremediable.

Cuando las promesas de fidelidad no se cumplen, afectan profundamente los sentimientos del amor y del respeto causando daños muchas veces irreparables. Ocurre lo mismo en cualquier circunstancia en la que se empeña la palabra y finalmente termina en la basura.

Mateo 5:37 "Pero sea vuestro hablar: Sí, sí; no, no; porque lo que es más de esto, de mal procede".

Es discreta. Se gana la confianza de alguien en nosotros, cuando demostramos que sabemos guardar las confidencias que se nos hacen sin que tengan que decirnos: te voy a confiar algo, pero "júrame que no se lo dices a nadie". Porque hay personas que aun no terminan de escuchar el chisme o el comentario, cuando ya se les hace tarde soltarlo por todos lados.

Una persona de confianza, es una persona discreta, que entiende la distinción de ser partícipe de una confidencia que muchas veces es un desahogo, un calmante, una necesidad de confiar en alguien.

Por eso es también muy importante saber en quién podemos confiar cuando tenemos nosotros la necesidad de obtener alguna opinión, algún consejo, sabedores de que a quien lo transmitimos, merece toda nuestra confianza porque sabemos que lo guardará celosamente.

1 Timoteo 5: 12-13. "12 incurriendo así en condenación, por haber quebrantado su primera fe 13 Y también aprenden a ser ociosas, andando de casa en casa; y no solo ociosas, sino también chismosas y entremetidas, hablando lo que no debieran".

Es puntual y responsable. Esto es claro: una gente puntual inspira confianza. Quien hace de la puntualidad un estilo de vida, un hábito, y respeta ese activo valioso de cualquier persona que es su tiempo, se gana la confianza de quienes lo conocen. Agrego el sentido de la urgencia, porque quien detecta a tiempo la urgencia propia de la gente también inspira confianza, irradia confianza.

Proverbios 21:5. " Los pensamientos del diligente tienden a la abundancia; Mas todo el que se apresura alocadamente, de cierto va a la pobreza".

Existe empatía con esa persona. A través de la

empatía, se detecta la importancia de acelerar el paso, de aminorar el tiempo para otorgar una solución, de expresar frases que ayuden a que una persona se dé cuenta de que se comprende su urgencia, de ponerse en los zapatos de quien nos está pidiendo un favor, un servicio, una palabra y necesita de una respuesta pronta, para ganarnos la confianza y el respeto de los demás.

La confianza es lo que te hace auténtico, único ante ti y los demás, sincero y digno.

Pero ¿Cómo ser digno de confianza? la receta es fácil y corta: Cumple con tu palabra. Sea en los negocios, en el trabajo, en la escuela o inclusive en la vida familiar, la integridad que influye en el grado de confianza de una persona es una cualidad que no puede ser negligente. Si careces de confiabilidad, si las personas que trabajan contigo o conviven contigo o no confían en tu integridad, en lo que dices, o en la seguridad de las decisiones que tomas, ellas no confiarán en ti en mucho tiempo.

El que ama con amor verdadero es digno de confianza.

ILUSTRACIÓN DE CONFIANZA EN DIOS.

Cuando el teólogo y misionero escocés John Paton (1824-1907) servía a Dios en las islas Vanuatu, en el Pacífico Sur, decidió traducir el Evangelio de Juan a la lengua nativa de Tana, donde se encontraba. Había dedicado bastante tiempo a estudiar el kuamera, y se sentía preparado para tan ardua tarea. Pero pronto se encontró con una dificultad: traducir la expresión favorita del apóstol, *pisteuo eis*, que significa creer o confiar en

alguien. ¿Cómo podrían entender aquel concepto los nativos del lugar, si eran unas tribus muy violentas y con prácticas caníbales? "Los hombres frecuentemente golpeaban a sus esposas; y cuando había guerras o peleas entre ellos, los victoriosos cocinaban y comían a los perdedores".

En aquellas tierras nadie confiaba en nadie; tanto era así, que el concepto "confianza" no existía en ninguna palabra en su lengua. Y lo más triste de todo: no existía la realidad de la confianza absoluta en alguien o en algo.

Un día se le ocurrió una idea para poder enseñar a aquellas gentes el concepto de la confianza en Dios, tan necesario para la salvación. "¿Qué estoy haciendo?", le preguntó a su asistente, un nativo del lugar. "Está

sentado delante de su mesa", le contestó el hombre en kuamera. Paton levantó los pies del suelo, se reclinó completamente sobre su silla, y preguntó de nuevo: "Y ahora, ¿qué estoy haciendo?". Entonces el hombre usó un verbo que significa "echar completamente todo el peso sobre algo o alguien". Ese fue el verbo que Paton decidió utilizar para enseñarles el concepto de la confianza.

¿Y qué tal estamos de confianza en Dios tú y yo? ¿Hemos aprendido a echar todo nuestro peso sobre él, confiando completamente en que se encargará de todo? ¿Están nuestras cargas en sus manos hasta tal punto que descansamos seguras en él y dormimos en paz por las noches? Si todavía no hemos llegado a ese nivel de confianza absoluta en él, quizás sea porque esperamos tener todas las respuestas antes de levantar los pies del suelo y reclinarnos del todo en el Señor. Pero en realidad no se trata de tener todas las respuestas, sino de estar abiertas a sus preguntas y a lo que él permita que nos depare la vida.

Juan 16:33, RV95 "En el mundo tendréis aflicción, pero confiad, yo he vencido al mundo".

EL QUE AMA.....CONFÍA